

NACIONES UNIDAS
CONSEJO
ECONOMICO
Y SOCIAL



GENERAL
E/CN.12/AC.30/SR.3
6 septiembre 1955

ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLES

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA
Sexto Período de Sesiones
Bogotá, Colombia
29 de agosto de 1955

COMITE IV

(Problemas económicos de la agricultura)

ACTA RESUMIDA DE LA TERCERA SESION

Celebrada en Bogotá, el 6 de septiembre de 1955,

a las 15:30 horas

SUMARIO:

- Debate general (continuación)
- Situación de los excedentes agropecuarios y de las actividades de la FAO

PRESENTES:

<u>Presidente:</u>	Sr. VILDOSOLA	Chile
<u>Relator:</u>	Sr. McCULLOUGH	Panamá
<u>Miembros:</u>	Sr. BASCIALLI	Argentina
	Sr. WAACK BUENO	Brasil
	Sr. LARA BORRERO	Colombia
	Sr. RODRIGUEZ MARTIN	Cuba
	Sr. SCHLTAN	Chile
	Sr. RODRIGUEZ MORLES	Ecuador
	Sr. HUEZO SELVA	El Salvador
	Sr. LOVERIDGE	Estados Unidos
	Sr. BULLE	Francia
	Sr. JEAN-MICHEL	Haití
	Sr. MOLINA	Honduras
	Sr. BELLO	México
	Sr. BAKULA	Perú
	Sr. WRIGHT	Reino Unido
	Sr. IACARTE MURO	Uruguay
	Sr. DELGADO ROVATI	Venezuela

También presentes:

Representantes de organismos especializados:

Sr. BOERMA	Organización de las
Sr. ORTIZ	Naciones Unidas para la
	Alimentación y la Agri-
	cultura
Sr. LASO	Fondo Monetario
Sr. VERA	Internacional

Representantes de organismos intergubernamentales:

Sr. PILVIN	Consejo Interamericano
	Económico y Social

Secretaría:

Sr. SWENSON	Subdirector
Sr. TRIVELLI	Secretario del Comité (SEPAL)
Sr. SACO	Secretario del Comité (FAO)
	/DEBATE GENERAL

DEBATE GENERAL (continuación)

El Sr. RODRIGUEZ MORALES (Ecuador) observa que con progresos tales como los de Paz de Río, Huachipato y Volta Redonda no hay duda de que América Latina es una región de brillante porvenir. Sin embargo, por el momento afronta graves problemas en la agricultura, como la sombría paradoja de los excedentes y la desnutrición, la inestabilidad de los precios en el mercado mundial y el desperdicio en el aprovechamiento de los recursos y de la mano de obra.

El Ecuador, que es parte esencial de la estructura económica de América Latina, está empeñado en un objetivo principal, la diversificación de su economía. Después de una amarga experiencia, conoce el peligro de depender de uno o dos productos de exportación. En un tiempo, la principal fuente de riqueza del Ecuador fué el cacao; más tarde, y sólo después de un prolongado período de decadencia económica derivada de la baja de ese producto, el país pudo reconquistar parte de su prosperidad gracias al cultivo del arroz, durante la segunda guerra mundial. Al terminar la guerra, el precio del arroz también experimentó una considerable baja. Actualmente, aunque el país ha conquistado una situación prominente como exportador de bananos, ha vuelto a la economía diversificada y produce grandes cantidades de cacao, café, arroz, azúcar, tabaco, algodón, maíz, trigo y cebada.

El Ecuador trata de transformar su sistema productivo en forma pacífica. Su gobierno está invirtiendo grandes sumas en educación, comunicaciones y fomento del desarrollo económico, mediante la concesión de créditos y el ajuste de su deuda exterior. El país se encuentra en la primera etapa del desarrollo económico programado. Es indispensable investigar sus recursos económicos, y necesita informaciones fidedignas y puntos de referencia precisos. Es inapreciable en ese sentido la ayuda internacional. Entre la prestada al Ecuador resaltan el estudio de la CEPAL sobre El desarrollo económico del Ecuador, el seminario de estadística y el censo de la industria pesquera, primero en su clase - ambos patrocinados por la FAO -, y el censo agrícola que se está completando con la cooperación de la FAO. Con la ayuda del Punto Cuarto el Servicio Cooperativo Interamericano de Agricultura desempeña una función importante conjuntamente con el servicio de extensión

/agrícola y

agrícola y el centro experimental, ambos dependientes del gobierno.

Por intermedio del sistema nacional de Bancos de Fomento se han concedido créditos para mecanizar la agricultura, combatir las plagas, mejorar las técnicas silvícolas y aumentar la producción ganadera. A ese respecto el orador destaca un factor de considerable importancia: el ganado de su país no está afectado por la fiebre aftosa.

La coordinación orgánica del desarrollo económico del Ecuador se lleva a cabo bajo la dirección de la Junta Nacional de Planificación y Coordinación Económica y la Comisión Nacional de Valores.

Después de dedicar su decidida adhesión a la declaración hecha por el representante de la FAO en una de las sesiones plenarias, que demanda el aumento programado de la producción agropecuaria por parte de los países latinoamericanos según sus necesidades internas, sus posibilidades económicas y sus perspectivas de exportación, el orador suplica que se apliquen las teorías agrícolas - en las cuales todos están de acuerdo - a los problemas actuales de América Latina.

La delegación del Ecuador confía en que la presente sesión recomiende la realización de estudios conjuntamente por la CEPAL y la FAO en los que se formulen principios que sirvan de guía para la política y la planificación agrícolas, tomando en cuenta las semejanzas y diferencias estructurales de la región.

El Sr. BASCILLI (Argentina) analiza la situación actual de la economía de su país. Una de las mayores preocupaciones de su gobierno es la intensificación de las actividades agrícolas y, en consecuencia, el aumento de la producción. La mecanización de la agricultura y la diversificación de la producción, según el valor y la naturaleza de la tierra en las distintas regiones ecológicas de su país, están siendo acentuadas dentro del marco del segundo plan quinquenal.

Se han aprobado leyes para establecer un régimen de la tierra que asegure al colono condiciones humanas de trabajo, seguridad y la posibilidad de hacerse propietario de la tierra que labora. Con la aplicación de la ley No.13.246 se han solucionado más de 8 mil diferendos entre propietarios y colonos, y a fines de 1954 se registró un total de 223.513 contratos de arrendamiento. En virtud de otra ley se han adjudicado lotes en diversas provincias para

/la radicación

La radicación de nuevos colonos de conformidad con principios que aseguran la subsistencia y un margen razonable de ganancias. A ese respecto, señala que, a pesar de que sólo se explota el 11 por ciento de la superficie de su país, en la actualidad más del doble es apta para la agricultura, incluyendo 50 millones de hectáreas especialmente apropiadas para el cultivo de cereales y lino.

La investigación agrícola ha sido especialmente activa. Se ha terminado un estudio ecológico completo y otros se encuentran en realización o en preparación sobre temas especiales como el regadío, la colonización, el uso de la tierra y la erosión. La FAO ya ha publicado un estudio muy completo sobre el grado de erosión de la tierra, basado en una carta levantada por el Instituto de Suelos. El problema de la erosión está siendo abordado por unidades locales denominadas Distritos de Conservación.

El orador describe a continuación los esfuerzos realizados para introducir nuevas especies y crear nuevas variedades. Se han aplicado nuevos métodos para combatir las pestes, y por primera vez en los últimos diez años, Argentina se ve libre de la langosta. Para prevenir las futuras invasiones se han iniciado tratados pertinentes con sus vecinos del norte. Se han invertido varios millones de pesos en la distribución de semillas de alta calidad para mejorar las cosechas de cereales, de forrajeras y de oleaginosas. Asimismo, se han distribuido semillas seleccionadas para la producción en gran escala de algodón, patatas, hortalizas y frutas. Desde 1948, el número de olivos ha aumentado de 5,2 a 7,5 millones, y en la actualidad existen en el país 109 fábricas de aceite de oliva.

A los productores de cereales y oleaginosas el estado les pagó precios bastante altos por sus productos gracias a cuidadosos estudios del régimen de trabajo y de los costos de producción, sin tener en cuenta las fluctuaciones del mercado internacional.

Se está fomentando la aplicación de nuevas técnicas forestales, y la Dirección de Investigaciones Ganaderas ha abordado varios problemas relacionados con la ganadería y la conservación de carnes, grasas y pescados.

La política gubernamental ha permitido al país recuperarse de los efectos de las intensas sequías de 1951 y 1952, de modo que actualmente se

/encuentra en

encuentra en posibilidad de satisfacer las necesidades del consumo interno y de aumentar en forma significativa los productos disponibles para la exportación.

Después de describir en detalle la legislación argentina para fomentar la colonización de nuevas tierras y las consecuencias sociales de usar crédito para el desarrollo racional y coordinado de la agricultura, el orador observa que las civilizaciones antiguas más avanzadas alcanzaron, invariablemente, un alto nivel en su agricultura. El bienestar social exige una producción agropecuaria económica. Tanto los agricultores como los países se interesan más bien en el rendimiento que en el volumen a cualquier precio, y las leyes inexorables de la tierra y el clima han hecho que determinadas regiones del mundo sean más apropiadas para la producción en gran escala de determinadas clases de productos agropecuarios.

A ese propósito expresa su preocupación por ciertas tendencias que se observan en las políticas de ciertos países. Algunos de ellos producen excedentes logrados a veces por programas basados en precios de garantía; otros, que apenas si se abastecían, exportan productos agropecuarios; por último, otros están empeñados en una planificación un tanto optimista. Se pregunta acerca del futuro reservado a los países que son exportadores tradicionales de productos agropecuarios, si los países industrializados vuelven sobre sus pasos y formulan programas no sólo para cubrir sus propias necesidades sino también para abastecer al mercado internacional. Los países cuyo régimen de vida se basa en los ingresos derivados de la agricultura, ya han experimentado los perjuicios de la acumulación de excedentes y el curso desfavorable de los precios. Si recurrieran a alternativas como la saturación del mercado con productos agropecuarios a precios bajos, favorecidos por las condiciones naturales favorables y el bajo costo de la mano de obra, las consecuencias serían una competencia ruinosa, un retroceso y el fracaso de la cooperación económica internacional. Ello significaría apartarse del principio de la división internacional del trabajo que aún puede aplicarse en ciertos campos. El orador manifiesta que no se explica cómo los exportadores agrícolas tradicionales podrían mantener la capacidad de compra externa para la adquisición de bienes de capital y de las materias primas necesarias para el desarrollo económico, o en qué forma los países altamente /industrializados podrían

industrializados podrían encontrar mercado para sus productos si países como el suyo no pudieran vender en el extranjero sus propios productos agropecuarios a precios que guardaran relación con el costo de los productos que tienen que importar. Se pregunta, asimismo, si los excedentes logrados a alto costo podrían realmente hacer frente a las necesidades de millones de personas desnutridas.

De la improvisación y la imprevisión en las innovaciones económicas podrían resultar una serie de desventajas para la comunidad internacional. Su país apoya la política de expansión selectiva de la producción agropecuaria, de acuerdo con la aptitud natural de los diversos países de la región y con la distribución adecuada de los productos como medio de asegurar la producción sobre una base más económica. También es partidario de la intensificación del comercio interamericano y del aumento del consumo. Asimismo recomienda que la producción en las zonas marginales por naturaleza se limite al fomento de la producción básica como medio de seguridad para casos excepcionales, siempre que esa producción pueda expandirse en la medida necesaria.

El Sr. BELLO (México) dice que la política de su gobierno consiste en mejorar el nivel de vida del pueblo mediante la constante expansión de la agricultura en armonía con el desarrollo industrial. También fomenta la producción agropecuaria para la exportación. En 1954, como resultado de los precios de garantía y de las buenas cosechas, los ingresos crecieron en cerca de 8 por ciento, en tanto que el costo de vida sólo aumentó en 5 por ciento, aproximadamente.

Se ha estimulado la inversión, tanto en el sector público como en el privado, para ayudar al desarrollo agrícola. Se ha concedido atención especial a los programas de riego tendientes a aumentar la superficie de tierras cultivables y en 1954 se prepararon para el cultivo cerca de 32 mil hectáreas más. Las organizaciones bancarias y las de crédito, tanto nacionales como extranjeras, han concedido grandes facilidades con fines agrícolas, tales como la mejor selección de las semillas y el mejoramiento de los métodos de cultivo. A consecuencia de ello, la producción de los tres cultivos básicos, maíz, trigo y frijoles, ha aumentado en forma notable y las necesidades internas de estos productos han sido plenamente satisfechas. En efecto, en ese año se

/pudo exportar

pudo exportar maíz y frejoles y también crear reservas para el futuro consumo interno.

En ese mismo año se obtuvo un mayor rendimiento en la producción de arroz, azúcar y algodón, gracias al mejoramiento de las técnicas, a un mayor grado de mecanización y a los sistemas de conservación del suelo y de riego. El país se ha esforzado en aumentar la producción de leche, grasas y huevos, para poder reducir las importaciones de esos rubros. Se han plantado millones de árboles con el fin de abastecer a la industria del papel y la celulosa sin destruir los bosques. Por último, se han concedido créditos a los propietarios de explotaciones agrícolas, para mejorar su nivel de vida y permitirles elevar el rendimiento de sus tierras e intensificar su cultivo.

México está tratando, en todas esas formas, de fomentar su economía mediante el aumento de la producción agropecuaria.

SITUACION DE LOS EXCEDENTES AGROPECUARIOS Y DE LAS ACTIVIDADES DE LA FAO

El Sr. BOERMA (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación) presenta al Comité el documento preparado por la Organización que representa y que trata del punto del temario arriba mencionado (FAO/55/8/4912). Resulta paradójico, como lo dijo el representante de la Argentina en una sesión anterior, que exista el problema de los excedentes de alimentos en un mundo en que el hambre es todavía cosa común. El hambre es el resultado de la pobreza, y la pobreza sólo podría desaparecer elevando el nivel de vida de los pueblos en todo el mundo, mediante el desarrollo armónico de la economía de los países.

Quizá es afortunado que, en contraste con la situación de los años 30, la mayor parte de los excedentes agropecuarios esté en poder de los países altamente desarrollados, los que han adoptado una política moderada para su colocación, manteniéndolos, en la medida de lo posible, lejos del mercado. Además, el problema de los excedentes debe considerarse como esencialmente temporal. La población de los países altamente desarrollados también está aumentando, en tanto que, al mismo tiempo, esos mismos países están tratando de elevar aun más sus niveles de vida. En consecuencia, bien podría ser, como lo acaba de señalar el Secretario de Agricultura de los Estados Unidos,

/que ese

que ese país, dentro de diez años más, volviera a ser importador de productos agropecuarios. Por lo tanto, lejos de exponerse el futuro de la agricultura, debe ponerse el mayor empeño en aumentar la producción agropécuaria, ya que es evidente que el mundo necesita mayor cantidad de alimentos.

La FAO vé la situación desde ese punto de vista. Sin embargo, está de acuerdo en que se busquen soluciones, para el problema más urgente y confía en que el problema ya esté en vías de solución. Desde hace un par de años se realizan consultas entre los organismos y tanto la FAO como el GATT han aprobado resoluciones y un manual de principios en esa materia, que, si se aplica con cuidado por todos los países adheridos a él, constituirá una adecuada salvaguardia contra las consecuencias más nocivas. Se ha convenido en la necesidad de hacer ajustes en la producción existente y de adoptar una política de precios y de adoptar medidas para evitar que la colocación de excedentes de un país exportador perjudique las economías de los demás, o, lo que es lo mismo, la de los países importadores. Además, se ha creado en Washington un subcomité consultivo especial de colocación de excedentes, el que cuenta con el decidido apoyo del gobierno de los Estados Unidos, para resolver las quejas concretas que se le presenten y clasificar la situación de los excedentes de los productos correspondientes. Así, ya se ha iniciado una acción colectiva eficaz para evitar que los futuros excedentes perjudiquen la economía de los países.

Mientras tanto, los excedentes actuales deberían destinarse a fines constructivos; no hay que considerarlos como una calamidad, sino como una bendición. Se presentan muchas oportunidades para hacer algo en este sentido. Algunos excedentes, en particular la leche descremada, pueden aprovecharse para los programas de alimentación infantil, como hace la UNICEF. En los países que se encuentran al borde del hambre, podrían crearse reservas de alimentos. En efecto, ya se ha realizado algo en este sentido. En la India se están acumulando reservas de productos provenientes de los Estados Unidos. Los excedentes también podrían emplearse en forma más directa, en los programas de desarrollo económico. Así, por ejemplo, la leche se aprovecharía para aumentar los suministros locales mientras no se desarrollan las correspondientes industrias. En Bombay ya se ha puesto en práctica un programa semejante y se están realizando estudios para implantar proyectos análogos en Egipto, Pakistán, Turquía y Yugoslavia. Los suministros de /excedentes podrían

excedentes podrían aprovecharse también para alimentar a los trabajadores ocupados en obras especiales, como la construcción de represas. Asimismo podrían usarse para ayudar a combatir las tendencias inflacionistas que, en forma inevitable, siguen a la aplicación de planes de desarrollo en gran escala. Podrían concederse empréstitos a largo plazo para que los países en vías de desarrollo puedan adquirir excedentes. En la India ya se están ensayando operaciones de esa índole.

Puede afirmarse, pues, que cabe lograr realizaciones positivas con respecto a los excedentes. El orador insta a todos los países latinoamericanos a examinarlas y a obtener la ayuda de los organismos especializados para hallar la forma y los medios de utilizar eficazmente los excedentes.

El Sr. LOVERIDGE (Estados Unidos) desea, en primer lugar, alabar los documentos presentados al Comité y hacer algunas observaciones acerca de ellos. La delegación de su país estima sólidos y útiles los principios de la expansión selectiva de la agricultura, esbozados en el documento E/CN.12/378, y está de acuerdo en que al formular las políticas agrícolas, deben tenerse presente consideraciones económicas de carácter general, y en que el objetivo principal de tales políticas debe ser proporcionar a los pueblos alimentos en cantidades suficientes y a un costo mínimo.

La delegación de su país estima que el capítulo sobre agricultura del Estudio Económico de América Latina, 1954 (documento E/CN.12/362/Rev.1) reproduce fielmente las tendencias actuales de la producción agropecuaria de la América Latina.

El gobierno de los Estados Unidos acoge con satisfacción el informe acerca de la marcha del estudio del café preparado conjuntamente por la CEPAL y la FAO (documento E/CN.12/379) y espera que este trabajo se termine en forma satisfactoria en un futuro cercano.

Volviendo a la cuestión de los excedentes, dice que en su país la superproducción de productos agropecuarios ha sido resultado de la excesiva demanda que se registró en todo el mundo tanto durante la segunda guerra mundial como inmediatamente después de ella. Se concedieron estímulos de toda índole a los agricultores de su país para que aumentaran la producción, y así lo hicieron, obteniendo resultados sorprendentes. Sin embargo, a medida que se normalizó la situación, las exportaciones de productos agropecuarios

/comenzaron a

comenzaron a decaer y fué necesario realizar ajustes. El régimen de precios de garantía fué introducido como una medida temporal para facilitar la transición de una producción elevada a otra normal. Ahora se van eliminando en forma gradual los precios de garantía y se están reduciendo las superficies cultivables. La superficie sembrada de trigo, algodón y arroz, por ejemplo, se redujo drásticamente entre 1953 y 1955; en cambio, se han aumentado las sembradas con los mismos cultivos en los países exportadores competidores.

Con respecto a los excedentes disponibles, en efecto, pueden aprovecharse mejor para fomentar el consumo interno y el extranjero. Los Estados Unidos ansían aumentar su comercio con América Latina y los programas del gobierno no tienen otro fin que complementar las transacciones comerciales y ayudar a aumentar las oportunidades del mercado. El título I de la ley 480 de los Estados Unidos, prevé los medios principales para aprovechar los excedentes agropecuarios en forma constructiva, utilizando como instrumento el comercio privado y las operaciones bancarias. El orador puede asegurar a los representantes que su gobierno no tiene la intención de saturar los mercados mundiales con los excedentes de su país. Naturalmente, los Estados Unidos se ven obligados a ofrecer sus productos a precios competitivos, pero de ningún modo usarán sus excedentes de manera de dañar la estructura mundial de los precios. Su país desea estimular el comercio internacional y promover un desarrollo económico satisfactorio.

Su gobierno acoge con beneplácito las sugerencias formuladas por la FAO en el documento que trata sobre el problema de los excedentes y apoya los principios recomendados en el Apéndice A de ese documento. También elogia a la FAO por su esfuerzo en llevar a la práctica estos principios, como ha hecho en los proyectos que se están realizando en Egipto y la India. Por medio de sus propios programas de colocación de excedentes, está tratando de ayudar a los países poco desarrollados a mejorar el nivel de vida de sus pueblos. El objetivo final de los Estados Unidos es idéntico al de todos los países latinoamericanos, en especial, para ampliar los mercados internos y extranjeros, para disminuir los costos y mejorar la calidad, y para aprovechar mejor los recursos agropecuarios.

Se levanta la sesión a las 17:30 horas.